

## Familia española que vivía en Gaza logra llegar a Egipto

Una familia española que vivía en Gaza, así como el documentalista Alberto Arce, llegaron hoy a Egipto a través del puesto fronterizo de Rafah, después de soportar más de 20 días de operaciones militares israelíes que se han cobrado la vida de más de un millar de palestinos.

'Que alguien me explique que lo que he dejado atrás no es un campo de concentración', dijo a Efe, conteniendo la emoción, el español Alberto Arce, que durante los días de ataques israelíes destinados a frenar el lanzamiento de misiles de Hamás trabajó como voluntario de la Media Luna Roja palestina y como colaborador de varios medios españoles.

'He pasado quince días llevando cadáveres y heridos de los escombros a las urgencias de los hospitales, aprendiendo a dar primeros auxilios, a vendar, a recoger muertos', asegura Arce, que pasará esta noche en El Cairo antes de regresar a España.

Arce llegó a Gaza después de que el movimiento palestino Hamás decidiera no renovar la tregua con Israel con la intención de grabar un documental para 'mostrar los efectos de dos años de bloqueo', dice, antes de confesar que cuando llegó estaba preparado para lo peor.

Habla casi atropellándose y parece que en cualquier momento no va a ser capaz de contener los nervios, mientras los funcionarios de la embajada que han llegado hoy hasta aquí para recogerlos ultiman los últimos papeles para abandonar el paso fronterizo de Rafah.

'No soy un valiente, he dejado atrás a gente que no ha podido salir porque es palestina', dice antes de mantener un largo silencio, quitarse las gafas y restregarse los párpados.

A pocos metros de él, María Blasco y su hija Halima, una estudiante de filología de 23 años de la universidad de Gaza, esperan sentadas a que sus papeles estén arreglados. Llevaban intentando salir de Gaza desde noviembre.

A su lado espera de pie su marido Suleiman, un antiguo funcionario de la Autoridad Nacional Palestina que perdió su trabajo cuando Hamás se hizo con el control de la franja en junio de 2007 tras varios días de enfrentamientos con los nacionalistas de Fatah.

Mientras esperan observan a su hijo Nizar, de dos años, que juega en las sillas de plástico entre el equipaje de sus padres y su hermana.

Ninguno de ellos podría haber salido si no contaran con pasaporte español, porque de Gaza, de momento, sólo pueden salir extranjeros.

María asegura que tras doce años viviendo en Gaza, esta vez la abandonan para siempre.

'Es un alivio haber podido salir de esa ratonera', asegura Blasco, que comenta que sólo les quedaba media bombona de gas y latas para comer.

Su hija, Halima, recuerda las noches sin dormir por los ataques y las explosiones y las cuatro veces que intentaron infructuosamente abandonar la franja.

En esta ocasión habían convenido con la embajada española en El Cairo llegar al puesto de Rafah, donde se acercarían a recogerlos junto con Alberto Arce. Lo hicieron en un vehículo privado, sin ninguna garantía de que pudieran alcanzar el puesto fronterizo, pero al final llegaron.

Dejan atrás días de precariedad y de miedo 'sin agua, ni gas, ni electricidad', dice Suleiman, que se siente afortunado porque, al menos, su casa no resultó dañada en los bombardeos, quizás, comenta, porque estaba a las afueras de Gaza.

Sin embargo, remarca que si alguien que ha estado en esta populosa ciudad palestina vuelve ahora, no podría reconocerla porque 'está toda destrozada'.

Tras regresar a España, piensan establecerse en Madrid en casa de familiares. Atrás dejan 60 años de un conflicto, al que, según dice Suleiman, nadie quiere poner fin.

<http://actualidad.terra.es/nacional/articulo/familia-gaza-egipto-3014779.htm>